



# Tiempos con el Maestro

LECTURA BÍBLICA: LUCAS 10:38-42

*“Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra”. v.39*

Todos en algún momento hemos recibido una visita especial en casa. Es por esto, que es muy común que cuando llegan personas a nuestro hogar queramos darle lo mejor y que puedan sentirse cómodos.

La Biblia nos narra la historia de una visita especial que recibieron dos hermanas, Marta y María. En ese relato se ve como las dos hermanas reciben a Jesús de forma diferente.

Primero, nos cuenta como Marta se esforzaba por realizar las tareas del hogar, mientras su hermana, María, estaba a los pies del Maestro para escuchar todo aquello que tenía para compartir con ella.

Luego, al ver Marta que su hermana no la ayudaba, manifestó su incomodidad a Jesús, queja que el Maestro aprovechó para enseñarle el valor y la importancia de disfrutar de su presencia antes de ocuparse en cualquier actividad, por muy digna que sea.

Hay momentos que como Marta nos vemos envueltos en muchas actividades que pueden ser muy buenas, incluso sirviendo al Señor.

El problema de esto, es que nos encontramos haciendo cosas para Dios y, al mismo tiempo, lejos de Él.

No podemos olvidar que, en medio de los quehaceres de la vida, lo más importante será tener una comunión diaria con nuestro Señor.

La afirmación de Jesús a Marta nos enseña que Él espera que pasemos tiempos a solas en su presencia.

Debemos tener presente que nuestra cita diaria con el Maestro debe ser una prioridad.

Decidir cada día pasar tiempo con Jesús será nuestra mejor elección.

*Andrea Moreno May, Bolivia*



---

**Que nuestro tiempo a diario con Jesús sea nuestra prioridad**